

REMINISCENCIA HISTORICA

(Por el Coronel Antonio Alberto Valdés)

Dedicada al patriota Presidente de los Soldados de la Independencia, don Enrique de la Ossa.

A instancias de amigos y compañeros, relataré una vez más hechos ocurridos el día 3 de noviembre de 1903, fecha de nuestra emancipación de Colombia. Y como de la historia a la novela no hay más que un paso que se da con excesiva facilidad, procuraré con todo empeño al hacer esta relación histórica no temer decir la verdad teniendo presente que la primera ley de la historia es la de no atreverse a decir nada falso y a no callar lo que es verdad para que en el lector no haya sospecha de favor ni de adversión.

De mis apuntes tomo lo relacionado con los sucesos del día 3 de Noviembre de 1903 ciñéndome estrictamente a la verdad y advirtiéndole que lo que aquí consignó son hechos en los cuales tomé parte como protagonista o testigo y que ya han sido publi-

cados cuando vivían todas las personas a que me voy a referir y que tomaron parte prominente en aquellos sucesos sin que ninguno de ellos tuviera objeción que hacer a mi relato.

Por ser hechos históricos a que me he referido en otras ocasiones, quiero manifestar que este escrito va dirigido a aquella juventud inquieta que trata de amenguar los méritos de nuestros próceres de esta patria que viene proporcionándoles a manos llenas instrucción y medio de vida de que no dispusimos aquellas generaciones que tomamos parte en el movimiento y, sin embargo no podemos convenir en que nos hayan aventajado en valor, honor y patriotismo.

La gesta del 3 de Noviembre no fue como piensa nuestra flamante juventud hechos fáciles y de ningún peligro, sino todo lo contrario, se requirió para realizarlo valor y decisión y afortunadamente los hombres de entonces muchos fogueados en los campos de batalla no se acobardaron.

Varios generales de reconocida fama y tropas numerosas arribaron al Istmo el 3 de Noviembre,

las que sumadas a las acantonadas en el país formaban una considerable fuerza, y se ha dado en decir que contando los patriotas con el Batallón Colombia todo fue fácil, pero esto no fue así como podrá comprobarse con los episodios que voy a relatar.

Día 3 de Noviembre de 1903

Aunque algunas personas han hecho publicaciones relacionadas con el movimiento afirmando que estaban en el secreto de los conjurados, es lo cierto que la gran mayoría de la ciudadanía lo ignoraba. Vino el pueblo a enterarse de los propósitos de los directores del movimiento en la mañana del mismo 3 cuando corrió la noticia temprano, del arribo a Colón de varios generales y el Batallón Tiradores constante de 500 plazas a órdenes del distinguido General de estas fuerzas fue sorpresiva, inesperada, cuando aún no habían planes completos ni fecha señalada para el pronunciamiento y trajo en consecuencia alarma y desconcierto y tanto que nuestros principales jefes aconsejaron su aplazamiento, lo que dado los acontecimientos que se sucedían era lo más acertado. Y para infundir más desconcierto, como a las diez de la mañana desfiló hacia la estación del ferrocarril el Batallón Colombia al mando de su Jefe General Esteban Huertas a dar la bienvenida a los generales, quienes fueron recibidos y conducidos hasta la Gobernación por el doctor Julio Fábrega, Secretario de Gobierno del Departamento en el carruaje oficial del Gobierno.

Todo indicaba el más rotundo fracaso de los patriotas paname-

ños. Calcúlese un pueblo inerme, desorganizado frente a tan tremenda realidad. El jefe más visible de ese día, Dr. Manuel Amador Guerrero, regresó a su residencia como a las once de la mañana resignado y como a las doce meridiano toda esperanza había desaparecido. El General Huertas, al regresar de recibir a los generales permanecía aislado en el cuartel, asediado con preguntas de los generales colombianos y sin conexión con los panameños y en tan difícil situación, ¿qué decisión podría tomar?... Pero ¡oh! altos designios de la providencia en tan asarosos momentos surge un patriota que hace reaccionar al pueblo panameño, se trata de don Pedro Antonio Díaz, modesto ciudadano que, informado por su sobrino don Generoso de Obaldía de la desgraciada situación de los panameños, decidida y valientemente se pone al frente de aquellos que a su habitación oímos y así van llegando los patriotas que para acompañarlo: van llegando. Llegando... y a las dos pasado meridiano ya la reacción era com-

pleta. De las personas que acudieron a casa de don Pedro recordamos las siguientes: Dr. Manuel Amador Guerrero, Carlos Clement, Samuel Boyd, Lino Clemente Herrera, Gil F. Sánchez, Generoso de Obaldía, Ricardo de la Ossa M., Rito L. Paniza, Domingo Jiménez P., José Manuel López Urrutia, N. Valencia, Azael Achar y otros que siento no recordar ahora.

A las cuatro de la tarde, al parque de Santa Ana habían acudido numerosos ciudadanos y allí nos encontrábamos en compañía de Carlos Constantino Arosemena y Archibaldo Boyd B., cuando llegó don Carlos Zachrisson V., a decirnos de parte del Dr. Amador que no hiciéramos ningún movimiento hasta tanto que él no hablara con el General Huertas con quien no había podido hacerlo todavía. Carlos Constantino Arosemena me dijo: "Vé con Zachrisson para que traigas la orden", y siguiendo con este patriota que acompañó ese día al Dr. Amador, nos dirigimos hasta la Calle 6ª frente a la Telegrafía (Pasa a la Pág. 16)

Restaurante "LA HORA"

CALLE 24 ESTE Nº 1

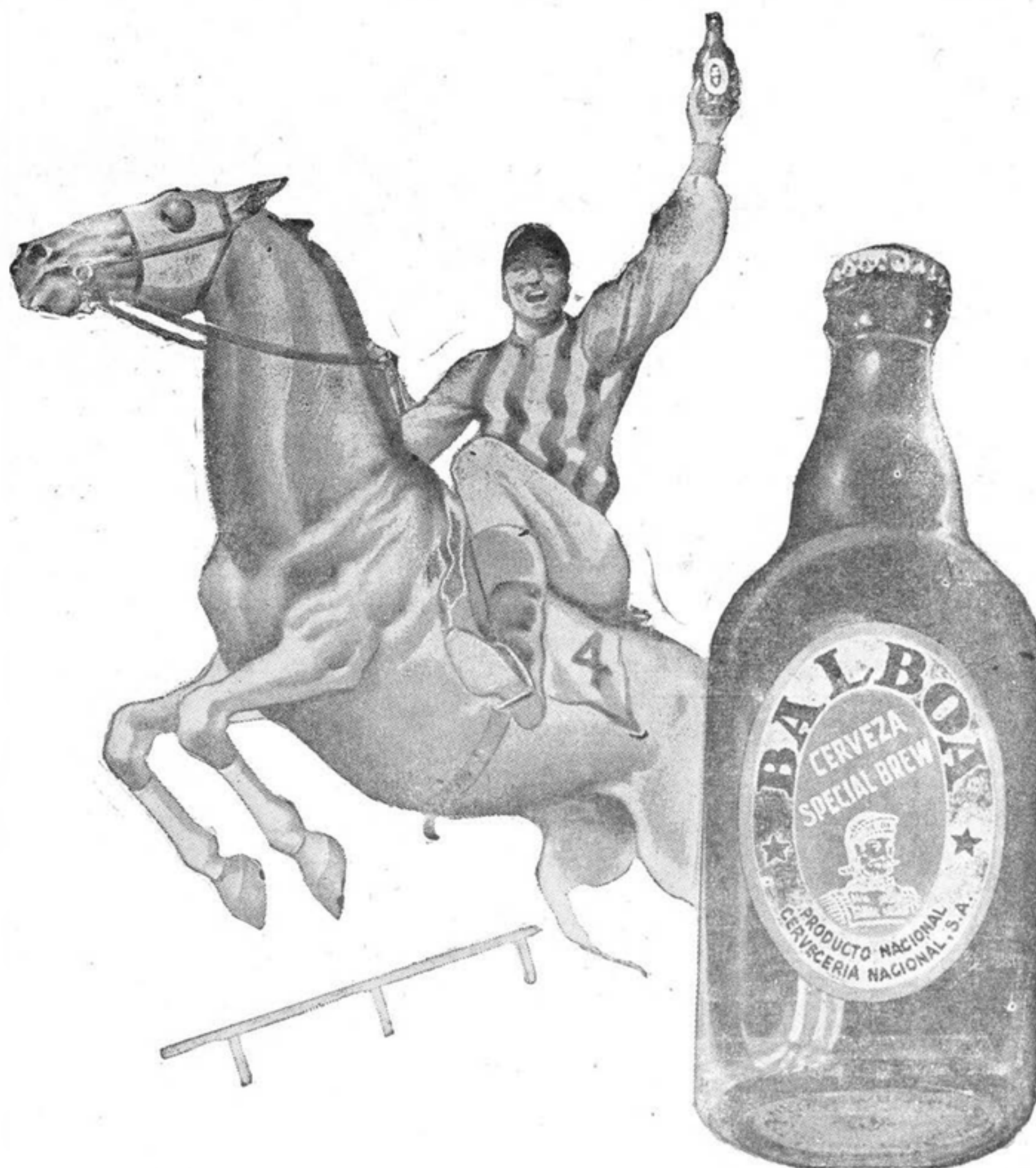
Nuestro cordial saludo al pueblo panameño
en el día de su fecha clásica

Almacenes 5 y 10 Cts.

Ave. Central Nº 44 — Tel. 2-1709

Nuestro saludo al Pueblo Panameño
en el Día de su Fecha Gloriosa.

Las
Bebidas
de
Moda
en
Panamá



CERVECERIA NACIONAL, S. A.